

Intención de siembra

Ante la inminente campaña de siembra de los granos de fina en nuestra región, crece la expectativa por la elección de los cultivos. Trigo y cebada es donde se centra el debate entre técnicos y productores

De acuerdo al clima, los perfiles, las enfermedades y los ambientes se ajustará la elección de lo varietales.

Mientras tanto, para el equipo de técnicos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, que realizó su lanzamiento de la Campaña Fina de modo virtual, los cálculos previos indican una producción récord de 24,75 millones de toneladas para la nueva temporada de cultivos de invierno, sumando trigo y cebada.

El escenario se muestra positivo para el trigo, cuya cosecha crecería 12% hasta 21 millones de toneladas (las 6,8 millones de hectáreas que se esperan para la siembra marcan la segunda mayor superficie desde la campaña 2001/02). No sucede lo mismo con la cebada, cuya producción caería 7%, a 3,75 millones de toneladas. En este caso, el descenso del área implantada sería de casi 5%.

Ello obedecería a que en el plano internacional el trigo, que está muy bien valorado por todo el mundo ante la situación de la pandemia por el coronavirus, tendría asegurada la demanda.

Es que han cambiado las prioridades a nivel global aumentando la demanda de harinas como alimento básico, en contrapartida de la cebada con destino a maltería.

Por otra parte, su relativa independencia a los consumos energéticos que tienen otros cultivos, como la soja y el maíz, también confirman una proyección muy valorada.

Por casa

En la región de influencia de la Bolsa de Cereales de Bahía Blanca se mantendría el área ocupada por los cereales invernales, totalizando 2,56 M ha (incluyendo la cebada utilizada como verdeo de invierno), respecto a la campaña 2019/20.

El efecto mundial de la pandemia

Trigo o cebada

Covid-19 a inicios del presente ciclo generaría un leve aumento del 2% en la intención de siembra de trigo manteniendo la tendencia alcista de los últimos tres años, en detrimento del principal competidor regional, la cebada, mientras que para esta se espera una reducción del 4%.

Esta situación se explica, en gran parte, por la expectativa general de un aumento en el consumo de alimentos de primera necesidad (derivados de harinas) y una leve caída en el consumo de cerveza. De cumplirse estas proyecciones el área a ocupar por trigo finalizaría en 1,68 M ha mientras que el cultivo de cebada en 877.500 ha (incluyendo la siembra con destino a verdeo de invierno en toda la zona).

Por otra parte, especialistas en el cultivo cervecero coinciden en señalar que las condiciones comerciales para realizar contratos de producción de cebada cervecera por parte de las empresas serán poco atractivas para el productor.

Esto tiene que ver con que la industria está obligada a reducir el área de cebada debido a que este mundo en modo coronavirus impactó de lleno en el consumo de cerveza.

“Las malterías en todo el mundo con suerte están produciendo un 50% del nivel habitual en respuesta a la caída del consumo social de cerveza, ya que están cerrados bares, restaurantes y no se pueden realizar reuniones ni fiestas”, aseguró un analista de mercados. **Para tener en cuenta**

Cuando se planifica si se va a sembrar trigo o cebada, hay que tener varias cosas en cuenta. Una de ellas es la zona donde estarían los cultivos. La cebada, por su mayor eficiencia en el uso del agua y su sensibilidad al anegamiento, se posiciona mejor que el trigo en suelos someros y en lotes con menor probabilidad de encharcamiento.



En trigo se intenta posicionarlo en ambientes de más productividad utilizando variedades de alto rendimiento.

Y, uno de los mayores desafíos a la hora de definir los cultivos, es qué tecnología vamos a usar ya que la complejidad de manejo de malezas estos últimos años hace repensar el sistema.

Hay que recorrer, monitorear, estar encima de los lotes y mirar para que no se pasen de tamaño y los controles sean los más eficaces posibles. Después, depende de como venga el año, va a ser más o menos importante según las lluvias y de cómo estén los cultivos.

También ayuda en esa competencia sobre las malezas hacer cultivos bien nutridos con una buena base de fertilización, lo que también mejora la cantidad y calidad del cereal a producir.

Por otra parte se sabe que con el manejo y el control cultural en lotes donde ya hay una alta densidad de malezas no se logra el control total y por ahí se tiene pérdida de rendimiento.

Asociación Mutual “LA PROTECTORA DE PUAN”

*Forme parte de nuestra
Mutual.
No olvide que con relación
a la salud,
su futuro está en sus
manos.*